

Las vicisitudes de la tierra

En 'Una tierra tan lejana', Armando Murias nos presenta el mundo de la minería, hasta llegar a su declive

MARCELO MATAS

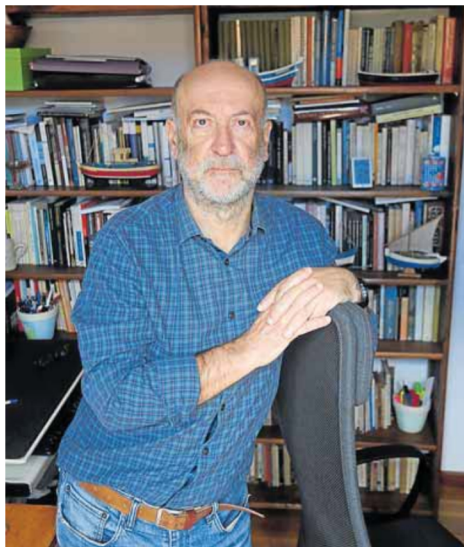


Una tarde de tormenta, un viejo afilador medio ciego y cojitranco, acompañado de un perro, aparece de pronto en un poblado minero. A su alrededor se junta un grupo de vecinos para escuchar las historias que cuenta el viejo. Entre ellos se encuentra Basilio, quien, «firme seguidor del empirismo», acude con la intención de mofarse del cuentacuentos. Sin embargo, al día siguiente es el propio Basilio el que parece encontrar sentido a las historias que en la vispera tanto empeño había puesto en desdeñar. Estos dos días enmarcan el contenido de la novela 'Una tierra tan lejana' (Velasco Ediciones, 2025), pues entre el primero –contado al inicio– y el segundo –relatado en el capítulo final– se van desarrollando en paralelo dos historias que, en consonancia con el marco propuesto por el autor, bien pudieran haber sido inventadas y contadas por el propio afilador aparecido en el pueblo.

En capítulos alternos (titulados impar y par) se cuentan dos historias que comienzan a ocurrir en lugares muy alejados entre sí. Una transcurre en el poblado minero de La Camocha y

relata la historia de Argentina –apodada La Generala– y su descendencia, dos hijos y una hija productos de tres relaciones distintas. Cada personaje presenta una peculiar historia, unas vidas condicionadas por ciertos atavismos y por diferentes reveses que conducirán al desamparo y la tragedia. La otra historia empieza en Nador, donde el joven Rachid –después de morir su madre– embarca hacia Almería, primer destino de un periplo lleno de incidentes que va sorteando gracias a su habilidad con la navaja. Es precisamente su manejo lo que –casi a modo del significado que tiene el objeto mágico en los cuentos clásicos– se puede entender como el hilo conductor de la novela, pues su presencia –su certero empleo en oportunos momentos de la trama– es el elemento que salva al protagonista y lo hace avanzar.

Con 'Una tierra tan lejana', Armando Murias Ibiás (Caboalles, León, 1955) nos presenta el mundo de la minería que, como laciabego afincado en Asturias y estudioso del léxico minero, conoce bien: la fundación del poblado de La Camocha, los inicios del sindicalismo, hasta llegar al declive y a la vida agónica de los últimos mineros del carbón. Pero, en paralelo, también nos relata el oscuro mundo del contrabando y de los negocios turbios, las



Armando Murias, en su casa de Oviedo. MARIO ROJAS

UNA TIERRA TAN LEJANA ARMANDO MURIAS

Velasco Ediciones, 2025.
344 páginas. 20 euros..



venganzas y las traiciones de unos personajes que se mueven entre el miedo, la culpa, la sumisión y la forzada necesidad de sobrevivir.

Los capítulos 'impares' en tercera persona y los 'pares' en primera, así como un episodio en forma de teatro –género en el que Armando Murias Ibiás ha desarrollado buena parte de su labor literaria– y el penúltimo donde confluyen las dos historias, nos muestran un autor dotado de unos recursos en los que también destaca la agilidad de la narración, una prosa precisa que nos trae ecos de las historias que se contaban por los caminos y los pueblos de antaño. Cuentos –reales o inventados, tanto da– que nos siguen hablando de cómo, desde el esencial desamparo del ser humano, cada uno, a su manera, va afrontando las vicisitudes que presenta la vida.